



Augusto César Lendoiro
BALANCE Y ACTUALIDAD DEL CLUB DEPORTIVISTA

CASO FABRICIO

“Tenemos el antecedente de Otero, que casi le va a tener que pagar toda su carrera al Deportivo”

⇒ jugadores un poco más hechos, que son ya apuestas económicas importantes. En un par de años, nos debemos manejar en un presupuesto bordeando los 40 millones de euros y tenemos que reducir más en número que en calidad. Se trata de no perder calidad rebajando el presupuesto de forma sustancial, pero reduciendo el número. Ahora algún medio de comunicación estaba obsesionado con que no teníamos sponsor. Y era más peligroso tener el exceso de delanteros o porteros que teníamos. Era más importante reducir ese número, que no tener sponsor, infinitamente más importante. Si nosotros limitamos ese número de delanteros a cuatro en lugar de ocho, estamos reduciendo dos o tres millones de euros en presupuesto, mientras que eso nunca se podría producir con el sponsor. Aparte de los contratos antiguos que reduces y que puedan continuar en el club, es mucho más importante reducir esos jugadores que no tienen el rendimiento debido por el exceso de número en esa posición.

¿Hay alguna propuesta ilusionante para el año que viene?

Ilusionante para la gente sí porque todos van a ser jugadores jóvenes y de proyección. No digo todos porque también tiene que haber un componente de cierta veteranía, pero la línea del club se va a mantener en el sentido de que sea gente joven, con proyección y de calidad.

¿Hay ofertas por alguno de los jugadores importantes?

Más que ofertas concretas, hay tanteos, pero los jugadores del Deportivo de nivel, o salen muy caros o no salen. Si hay una oferta muy importante, habrá que planificarla, verla,

“Hay que alternar jugadores jóvenes de la cantera con otros un poco más hechos, más veteranos”

“La línea del club se va a mantener con gente joven, con proyección y de calidad contrastada”

estudiarla y decidirla.

¿Cómo está el asunto de Fabricio? ¿Puede saltarse lo firmado?

Poder puede, pero no debe. En líneas generales es exactamente el contrato que tienen todos los demás compañeros que han firmado, llámese Laure, Lassad, Álex o Pisco. Estamos también pendientes de que él tome la decisión de firmar, que yo creo que lo debe hacer. Desde luego, vamos a tratar por todos los medios que lo haga. Hay antecedentes sobre ese particular importantes, como puede ser el caso de Otero, el que fue jugador del Celta y del Atlético de Madrid, que en este momento casi toda su carrera deportiva se la va a tener que pagar al Deportivo. Al menos una buena parte. A lo mejor, entre intereses y el retraso que está teniendo, estamos hablando de cantidades por encima del millón de euros. Los jugadores muchas veces no se dan cuenta, están mal asesorados y, después, los responsables son ellos. En el caso de Otero, seguramente o el Celta o el Valencia le prometió que no le iba a pasar nada, y ahora se tiene que atener a las consecuencias. Y esto mismo le puede

ocurrir a Fabricio, porque hablamos de unas indemnizaciones pactadas en el caso de incumplimiento de lo firmado, y creo que son superiores a los seis millones de euros.

Teniendo todo esto presente, se entiende todavía menos...

Es el tema de los malos asesores. Un jugador, por bueno que sea, a los 20 años está iniciando su carrera, y lo que debe tratar cualquier asesor que se precie es que el jugador juegue. Un futbolista que te dice, como ha llegado a decirle Fabricio al entrenador Lotina delante de testigos: ‘yo juego en el Bernabéu, pero no vuelvo a jugar más’. Es una cosa verdaderamente insospechada. No tiene sentido y hay que tratar por todos los medios de que el club haga valer sus derechos, porque sería injusto con respecto a todos los demás compañeros. ¿Qué es lo que le ha supuesto eso? Desaparecer. Todo pese a la extraordinaria actitud del Deportivo, que no ha tomado ninguna medida contra él en ningún aspecto y le ha permitido seguir entrenando con el primer equipo. A pesar de que yo creo que él, en el fondo, debe creer que es jugador del segundo equipo.

Ha faltado a sus obligaciones...

Ha faltado a sus obligaciones de forma gravísima. No hay nadie que pueda entenderlo. Un chico de 21 años, al que le hemos dado todas las oportunidades y hoy, si hay algo en España, son grandísimos porteros jóvenes, de muy alto nivel y, cuando tienes la oportunidad de jugar, y de triunfar en el fútbol, que reacciones de esa manera, es muy triste, pero es así el mundo del fútbol y también la gente tiene que ir conociendo los avatares de lo que trae eso consigo.